

CRÍTICA MAR DE MÚSICAS

Cuba, quiero bailar la salsa

JAM ALBARRACÍN

Está claro: si hablamos de música, Cuba sigue teniendo mucho peso. Da igual que los protagonistas de la Orquesta Buena Vista Social Club tuvieran poco que ver con el Buena Vista original. En este mundo comercial, las marcas Cuba y Buena Vista siguen teniendo tanto peso que el suyo fue el concierto con mayor afluencia de público de los últimos dos años en La Mar de Músicas. Y eso que inicialmente estaba programado en un escenario menor.

Cuba, quiero bailar la salsa, eso es lo que cuenta. Y ni el sofocante calor ni el hecho de que la orquesta no tocara salsa impidió a la gente bailar salsa. Me vas a decir tú a mí lo que tengo que bailar, hombre. Lo que en realidad bailaron fue son, bolero, canción, guajira, danzón y guaguancó. Estilos tradicionales cubanos todos ellos, interpretados por una orquesta tradicional cubana al estilo años 40, de sabor añejo y un poco rancio. Una banda de las que se estilaban entonces en los hoteles y salones de baile. ¿Bailas moza? Lo siento mi *amol*, estoy *pillá*.

De semejante guisa fueron cayendo títulos como *Chanchullo* y *De camino a la vereda*; como *Bodeguero* y *Chan chan*; como *Rincón caliente* -y tanto, un vendedor de oxígeno se hubiera puesto las botas- y *Que se fuña*; como *El cuarto de Tula* y la inevitable *Dos gardenias*. Todas ellas atacadas desde una interpretación correcta, moderada, sin alardes: se trata de una orquesta de acompañamiento y Colunga cumple sin más. Claro que a su edad se les aplaude y aún más su entrega y el hecho de que actuaran en torno a las dos horas. No son Compay, Rubén, Ibrahim, Omara y los demás, no son el ya imposible Buena Vista Social Club original, pero mantienen el espíritu de la vieja Cuba. No es poco.

'Tango' calor

Por la tarde en la Plaza del Ayuntamiento, la argentina Orquesta Típica Fernández Fierro pasó por Cartagena como quien viene de visita. Más que un concierto pareció una prueba de sonido, en parte gracias al mínimo equipo -se escuchaban más las conversaciones que los bandoneones-, en parte dada su mínima implicación - todos con bermudas y camisetas, parecían venir de la playa-, en parte por la irrelevante calidad de su cantante. El tango, así al menos lo entiendo yo, es otra cosa. Más elegante, más pasional, más orgulloso, más de sangre y fuego.



La orquesta Buenavista Social Club, durante el concierto. / PABLO SÁNCHEZ / AGM

Formación: Carlos Colunga (voz), Guajiro Mirabal (trompeta), Manuel Galbán (guitarra), Aguaje Ramos (trombón), Barbarito Torres (laúd) y seis músicos más. Lugar: Auditorio Parque Torres de Cartagena.

Calificación: Interesante.

[Cuenta AZUL de iBanesto, alta remuneración con total disponibilidad](#)

[Cuenta NÓMINA de ING DIRECT, VISA GRATIS](#)